

LOS SUCESOS DE BOLIVIA

El golpe militar de la derecha parece haberse impuesto militarmente en Bolivia. El heroísmo de los trabajadores bolivianos, ofrendando su vida en un combate desigual, no ha sido suficiente para frenar el golpe fascista. Ya ha habido sangre obrera en las calles y -en lo que dependa de los fascistas- habrá mucha más todavía.

Aunque la situación es confusa, y no contamos con una serie de datos concretos, que nos permitirían dar un juicio más profundo sobre los acontecimientos, hemos creído necesario extraer algunas conclusiones elementales, aunque sea provisionales, para aportar al esclarecimiento de los compañeros. Los obreros concientes debemos hacer un esfuerzo por sacar conclusiones y experiencias de las luchas de nuestros hermanos de clase en todo el mundo.

-Lo primero que surge a la vista, es el fracaso completo de las ilusiones de los reformistas de todo pelaje, de llegar al socialismo por la vía pacífica, en alianza con los sectores "populares, progresistas y antiimperialistas" de la burguesía, sin destruir el Estado burgués y su pilar fundamental, el Ejército Burgués.

Los sucesos de los últimos días demuestran la mentira criminal de los reformistas y los nacionalistas, que proponen a la clase obrera que tenga confianza y apoye a los militares y burgueses "patrióticos". El Ejército profesional del capitalismo es siempre (y no puede ser otra cosa) el guardián de la propiedad privada capitalista, el defensor del régimen de la esclavitud asalariada. El punto de vista del proletariado en este aspecto debe ser irreductible: DESOLUCION DE LOS CUERPOS ARMADOS SEPARADOS DE LA POBLACION, DESTRUCCION DEL EJERCITO PROFESIONAL; ARMAMENTO GENERAL DE LOS EXPLORADOS. Un programa o un partido que no incluya este punto, no puede llamarse obrero, ni revolucionario, porque en la práctica traiciona los intereses de la clase obrera, dejando el poder armado en manos de los explotadores.

-Lo segundo que surge a primera vista, es el papel reaccionario y antiobrero que cumplen los movimientos nacionalistas burgueses en Latinoamérica. El MNR de Paz Estensoro fue, en su momento, el equivalente del peronismo en nuestro país. Inclusive, fue mucho más lejos que el peronismo en cuanto a la importancia de las concesiones que hizo a la clase obrera. La lucha de clases en Bolivia, mucho más aguda en Bolivia que en nuestro país, ya ha demasacado hace tiempo a este señor, y a nadie puede asombrarle que en este momento aparezca del brazo de los fascistas declarados, masacrando obreros. Pero la clase obrera argentina, que hasta ahora ha reconocido la dirección política del nacionalismo burgués (es decir, el peronismo) debe saber cuál es el origen de este señor Paz Estensoro. Y debe sacar sus conclusiones, comparando su actitud actual, con la actitud de Perón, que le hace el juego al "Gran Acuerdo Nacional" de Lanusse, y apoya al señor Rucci y a Padino, enemigos declarados de la clase obrera.

-Pero esto no agota las enseñanzas de los sucesos de Bolivia:

Todo parece indicar que en Bolivia no existió un verdadero PARTIDO PROLETARIO, una dirección política clara de la clase obrera. De alguna manera, la dirección política del proceso fue asumida por la COB (Confederación Obrera Boliviana). Pero dentro de la COB existen distintas líneas políticas, con diferencias y contradicciones entre sí. Según todos los elementos de juicio de que disponemos, la resultante era la coexistencia de posiciones correctas con posiciones vacilantes, que no alcanzaba para mantener una clara independencia política de la clase obrera.

El Topo Blindado

Las masas, en descomunales manifestaciones callejeras, exigían medidas revolucionarias. Los mineros gritaban consignas tales como "Poder Obrero", "socialismo", "Armas para los obreros" etc. cada vez que aparecía la posibilidad de un golpe fascista. Pero no tenemos conocimiento de que algún grupo político haya planteado claramente una cuestión fundamental: LA ÚNICA FORMA DE CONSEGUIR ESTAS MEDIDAS (Y ADEMÁS, CORTAR DE RAÍZ LA POSIBILIDAD DE UN GOLPE FASCISTA) ERA LUCHAR POR EL DERROCAMIENTO REVOLUCIONARIO DEL PROPIO TORRES. Es decir: defender el gobierno de Torres frente a los militares de derecha es correcto. Pero no perder de vista que en LOS HECHOS Torres también estaba contra la clase obrera, en la medida en que se negaba a entregar las armas a los obreros y a disolver el Ejército burgués. Las promesas de Torres de avanzar hacia el socialismo eran sólo promesas. Su famosa "revolución de liberación nacional", su "nacionalismo de izquierda" no eran sino expresión de su concepción pequeño burguesa, y en la práctica jugaban el papel de maniobras dilatorias para demorar la verdadera revolución que hay que hacer en Bolivia: LA REVOLUCION SOCIALISTA.

Al imponerse la política de Torres de no armar a la clase obrera para no precipitar el golpe de derecha" ha traído como consecuencia que el golpe se vino lo mismo, y encontró a los obreros indefensos.

Algo similar parece haber existido en lo que hace a la Asamblea Popular. Esta fue una concesión que arrancaron los mineros a Torres, muy importante ya que podía convertirse en un Poder Obrero paralelo. Pero parece haber habido una completa falta de firmeza en esta cuestión, ya que la Asamblea Popular se auto-declaró en receso (es decir, dejó de funcionar voluntariamente) durante varios meses. Y es así que al desencadenarse los acontecimientos, la conducción queda totalmente en manos de Torres, a pesar de que la Asamblea había declarado que en caso de un golpe militar, ella asumiría la totalidad del poder político.

La conclusión esencial, es que la clase obrera no puede hacer su revolución si no cuenta con un partido de vanguardia, que se ubique en la lucha de clases orientándose firmemente en el marxismo leninismo. Y que tenga claro que en Latinoamérica, la revolución que hay que hacer es la REVOLUCION SOCIALISTA; que es imposible la alianza con la burguesía, por muy "nacional" que ella sea; y que la clase obrera debe reunir bajo su dirección a todos los sectores oprimidos y explotados por el capitalismo, para instaurar un ESTADO OBRERO.

Por otra parte, habría que analizar más los sucesos de Bolivia, para sacar conclusiones sobre el aspecto militar de la lucha del proletariado. Sin pretender tanto, queremos fijar algunas cuestiones: es indudable que la clase obrera no puede tomar el poder, por medio de un simple alzamiento espontáneo. Si no existe el Partido, si no existen órganos políticos que nucleen a las masas, si no existe una preparación y una organización militar del proletariado, el movimiento será derrotado. Por eso discrepamos con aquellos que llaman a la insurrección sin tener en cuenta estas cuestiones; basar una línea política en los estallidos espontáneos, es aventurerismo.

Por otra parte, discrepamos con aquellos que plantean el problema sólo desde el punto de vista militar, olvidando en la práctica que lo esencial es la dirección política revolucionaria del proletariado. Lo esencial es el Partido DE CLASE, y no la organización militar por sí misma.

Aparte de las enseñanzas que podemos extraer, en este momento, nuestra actitud, como obreros, debe ser manifestar nuestro repudio al golpe fascista y nuestra solidaridad combativa con la clase obrera boliviana, en todas las formas concretas que sea posible.